

## Opinión y participación

## Sobre encuestas y demagogia

Abel Ros

SOCIÓLOGO



► Mientras los médicos requieren análisis de sangre para conocer el estado de sus pacientes, los sociólogos utilizan encuestas para el estudio de la gente. Tanto los primeros como los segundos se sirven de técnicas basadas en métodos científicos. Ambos observan la realidad; plantean hipótesis y emiten teorías, que posteriormente serán corroboradas o refutadas por la evidencia de los hechos. Tanto las ciencias experimentales como las sociales necesitan medios válidos y fiables para el avance del conocimiento. En medicina, la validez se mide por la idoneidad de las pruebas elegidas para el diagnóstico de enfermedades y afecciones. La fiabilidad se define como la probabilidad de que una prueba arroje los mismos resultados en diferentes momentos, siempre y cuando se repitan las mismas condiciones. Así las cosas, una fractura de hueso saldrá reflejada tanto en un hospital como en otro; con independencia de que el radiólogo sea licenciado por la universidad de Granada o la Miguel Hernández de Elche.

En sociología, queridos lectores, ocurre algo parecido. Las encuestas son válidas cuando el diseño de éstas resulta idóneo para su objeto de estudio. Si lo que interesa saber es qué partido votarían los andaluces en caso de que se celebrasen hoy elecciones; no sería válido un cuestionario que versara sobre el sexo de las hormigas. No lo sería, como digo, porque existiría un abismo entre lo que queremos averiguar y el instrumento para encontrarlo. La fiabilidad de las encuestas, por su parte, reside en la probabilidad de que éstas arrojen los mismos resultados en distintos momentos, siempre y cuando se utilicen idénticas muestras y no se alteren las condiciones anteriores. Así las cosas, la sociología es una ciencia, como lo es la biología o cualquier otra disciplina, que se ocupe de aportar conocimiento a la sociedad; aunque cada una de ellas, lo haga desde distintas perspectivas y con sus respectivos márgenes de error.

A pesar de que las técnicas de investigación social son válidas y fiables, muchos tertulianos cuestionan la veracidad de las mismas. Es, precisamente, este daño intencionado por parte de tales señores, el que explica por qué las encuestas no gozan en España de la credibilidad deseada. Tanto es así, que muchos lectores pasan de puntillas por los titulares dedicados a las encuestas de la portada. Pasan de largo, como les digo, porque se quejan de los contrastes que, en ocasiones, hay entre las sondeos publicados. No olvidemos que los medios de comunicación son empresas privadas y suelen, por tanto, publicar aquellas encuestas cuyos resultados mejor se ajustan a los intereses de sus lectores. Son, por tanto, las encuestas arrojadas por los organismos públicos, la que gozan de mayor aprobación social; aunque siempre habrá alguien que las cuestione.

Otra crítica, vertida por parte de muchos tertulianos, es que las encuestas representan una *foto fija* de un momento social concreto; por lo que sus resultados son perecederos y no trascienden al futuro. No olvidemos que un análisis de sangre —volviendo a la metáfora de antes— es la muestra de un ins-

## La caja negra



tante en la vida del paciente. Y no por ello —por su concreción en el tiempo— el facultativo obvia los análisis precedentes. Si así fuera, los médicos no guardarían los historiales de sus pacientes. Las encuestas, por tanto, marcan la tendencia del comportamiento electoral y dibujan posibles escenarios. Sirven a los partidos para trazar estrategias de cara a las elecciones y, en ocasiones, son usadas por los aparatos para destituir a los líderes peor valorados. Si las encuestas fueran solo una *foto fija*, los partidos prescindirían de las mismas y, quizás hoy **Tomás Gómez** seguiría como candidato. No olvidemos que una imagen aislada es insignificante, pero muchas juntas atisban el final de la película.

## La confianza

Roberto Calpe

PRESIDENTE DE NN GG EN LA PROVINCIA DE VALENCIA



► Siempre digo que uno tiene que estar en política por convicción y bien lo sabe la gran mayoría de concejales que, sin sueldo, trabajan las 24 horas al día por y para sus vecinos. El próximo 24 de mayo habrá elecciones municipales y autonómicas y con ellas se renovarán los ayuntamientos y Les Corts. Los candidatos a las autonómicas ya están elegidos: por parte del Partido Popular, nuestro presidente **Alberto Fabra**, quien se ha esmerado, y mucho, en ejercer de lo que es, un excelente gestor. Pese al momento delicado que atravesamos ha demostrado aplomo y valentía en la gestión rigurosa tan repetida por el gran **Alfonso Rus** de «tanto tengo, tanto gasto».

El paradigma electoral valenciano da el pistoletazo de salida a una precampaña con una fragmentación absoluta en la izquierda y el resurgir de un partido político que con todos mis respetos aglutina a los *renegados* de otros partidos (también llamados *ex*) o da alas a supuestos independientes, que pueden o no tener pasado. Pese a contar con un gurú económico conocido (**Garicano**), éste —hay que recordarlo— estaba a favor del «rescate financiero» de nuestro país. Y es que son capaces de finiquitar estructuras locales asentadas (como el caso de Alboraya), para imponer vía dedo a *ex*.

La cuestión es: ¿alguien se imagina lo que hubiese supuesto la intervención económica de nuestro país? El impacto que tuvo Syriza al ganar las elecciones en Grecia con una caída de más del 10 % de la bolsa de Atenas, me hace reflexionar sobre algo de lo

que no sólo entienden los mercados, sino la gente de a pie y todo ello se resume en la palabra confianza. Uno le presta dinero a un amigo, compra, vende, se decanta, redistribuye sus preferencias por la confianza y esa palabra es la que ha demostrado nuestro país en la esfera internacional y europea. Por ejemplo, pasando de una prima de riesgo de cerca de los 600 puntos a bajar de los 100.

Soy de los que piensa que «el buen marino se hace en la tormenta» y tenemos que transmitirle a la sociedad valenciana lo que ha hecho el Partido Popular, en cada pueblo, barrio, distrito, calle, avenida, en definitiva en las personas. Soy consciente de que no cabe una solución más sensata a los problemas de las personas que no pase por lo esencial, transmitir las ideas; como dice nuestra querida **Isabel Bonig**, «fer política».

Quizás en el PP se nos caracterice por la gestión, gestión y gestión. Pero somos ideas y valores, representamos la estabilidad, frente al oportunismo, frente al victimismo por no haber gobernado y la ya clásica omnipresencia de la verdad de la izquierda (y su doble moral). Somos valientes, honrados, independientes (tenemos nuestra profesión asentada fuera de la política, que no es incompatible con la dedicación exclusiva a la política. Al contrario, condición desde mi punto de vista sine qua non para el ejercicio de la política), jóvenes (sí, como un servidor que fue elegido concejal en 2011 con 21 años) y decididos. Somos gente comprometida y trabajadora. Somos confianza, sinceridad, ética, transparencia, coherencia, vocación de servicio, humildad y flexibilidad.

No rehuyamos cualquier debate. ¿Por qué antes de querer acabar con todo no tratamos una reforma de la Ley electoral? Que es básicamente lo que desea la mayoría de formaciones políticas que con un discurso más que utópico e irreal se empeñan en querer cambiarlo todo. «Com diuen en el meu poble: “No cregau als que vos diuen el que voleu sentir, als que es creuen amos de la veritat”». «Som la confiança».

## Podem ha guanyat

Voro Torrijos

PODEM



► Efectivamente, después de un sol año d'existència, Podem s'ha convertit en el centre d'atenció de la vida política espanyola. L'estat de gràcia que ens envolta és inversemblant. Mai no havia ocorregut un

fenomen com l'actual. Fins i tot, el director **Pedro León** està recopilant materia per a dur a la gran pantalla el fenomen excepcional que representa la irrupció de Podem.

Tot i les enverinades fletxes amb què ens disparen dia sí i dia també, els sondatges ens consoliden com una alternativa clara i contundent. Res no pot fer canviar el rumb que ha pres la població en la seua determinació de fer possible que Podem es convertisca en la primera força política en el moment de la veritat. Ja hem entrat en una dinàmica incontestable que pot fer possible un canvi radical en les polítiques estatals, autonòmiques i locals. No hi ha déu que ho pare, per molts entrebanques que la premsa manipuladora al servei del pensament únic vulga interposar. Els tirs, fins ara, els estan eixint per la culata, se'ls estan tornant en contra.

La gent està farta de l'actual sistema de misèria econòmica, ètica i política que han imposat els dos partits que fins ara han estat majoritaris i que s'han intercanviat en una comparsa parlamentària inacceptable. En els propers mesos sabrem si podem arribar a destronar-los definitivament o no. Però, com a mínim, ja hem aconseguit canviar la realitat d'una manera incontestable. Per fi, la ciutadania se n'ha adonat de manera evident; ha descobert que no tot està perdut; que hi ha una alternativa al caos provocat per una crisi dirigida a empobrir-nos, a deixar-nos sense els més mínims drets socials, laborals i polítics; que podem eixir-nos-en, si volem, si optem per plantar cara en el proper cicle electoral que s'obre enguany. I, de moment, Podem ha guanyat: ha aconseguit posar en el centre del debat polític la necessitat d'un canvi d'arrel, tant en les formes com en el fons; un canvi en el qual hem de participar totes i tots sense exclusions; una transformació que la tenim a l'abast després de tants anys d'una pantomima de transició que ens han volgut encolomar.

I hem guanyat perquè ensumem que el canvi no té aturador, perquè el nivell d'indignació és extremadament elevat i està molt interioritzat en una majoria de la ciutadania que no està disposada a escoltar més cants de sirena; que s'ha posat en marxa i que no parará fins arribar a un canvi significatiu i real. I per sort, la gent ja compta amb un instrument potent per al canvi, amb una ferramenta cada dia més ben esmolada, amb un partit que incrementa les afiliacions i l'activisme de manera impressionant, ja hem passat de les 350.000 inscripcions. I la primera prova de foc la tenim a Andalusia el proper dia 22, on podem posar la primera pedra d'un edifici que anirem construint fins al final d'any amb les eleccions generals i que significarà un capgirament total del panorama polític actual.